Forward... From the Sea

Capitán de Navío
Manuel Lores Salinas

En 1922, el documento ... From The Sea, *definió el concepto estratégico que conduciría al Servicio Naval la Marina y la Infantería de Marina. terminada la Guerra Fría e ingresando al siglo XXI. Este documento señalaba un cambio en el enfoque y, por esa razón, en las prioridades para el Servicio Naval, apartándose de las operaciones en el mar para dirigirse a la proyección del poder y el empleo de las fuerzas navales desde el mar de manera de influenciar los eventos en las regiones litorales del mundo aquellas áreas adyacentes a los océanos y mares que están dentro del control directo de Fuerzas estacionadas en el mar y que son vulnerables a su poder de ataque.*

El propósito de las fuerzas navales de los EE.UU. no ha cambiado: Proyectar el poder y la influencia de la nación a través de los mares hacia aguas y territorios extranjeros, tanto en tiempo de paz como de guerra. Forward ... From The Sea, *actualiza y amplía el concepto estratégico articulado en el documento de 1992, agregando específicamente la contribución única de las fuerzas expedicionarias navales en operaciones de paz, en respuesta a crisis y en conflictos regionales.* Forward .. From The Sea *amplía el panorama del concepto estratégico mientras que confirma el rumbo y la velocidad del Servicio Naval, tal como fue definido en el documento original.*

Con la publicación de ...*From the Sea,* en setiembre de 1992, la Marina y la Infantería de Marina, anunciaron un cambio importante en el enfoque operacional y en el reordenamiento de las prioridades coordinadas del Servicio Naval. Este cambio fundamental fue un resultado directo del cambiante panorama estratégico, alejándose de la posibilidad de tener que enfrentarse a amenazas marítimas globales y apuntando a proyectar el poder y la influencia a través de los mares en respuesta a desafíos regionales.

En los dos años desde que ... *From the Sea* se convirtió en nuestro concepto estratégico, la administración ha proporcionado una amplia explicación del rol de las Fuerzas

Armadas en la Defensa Nacional. Una evaluación de los requerimientos estratégicos y de las fuerzas originó un cambio del enfoque del Departamento de Defensa hacia las nuevas amenazas principalmente en lo relacionado a agresiones por parte de potencias regionales y la necesidad de que nuestras fuerzas militares fueran capaces de proyectar rápidamente el poder militar decisivo para proteger intereses vitales de los EE.UU. y defender a amigos y aliados. En la definición de nuestra Estrategia Nacional para responder a estos nuevos peligros, la evaluación enfatizó la importancia de mantener fuerzas navales desplegadas anticipadamente y reconocía el impacto del ritmo operacional en tiempos de paz sobre la dimensión de la estructura de las fuerzas de la Marina y de la Infantería de Marina. En adición, reconocía la contribución única de la Marina y la Infantería de Marina en las áreas de proyección del poder y presencia anticipada, y subrayaba la necesidad de la Marina de apoyar los objetivos estratégicos nacionales a través de nuestras contribuciones en disuasión estratégica, control del mar, supremacía marítima y apoyo logístico estratégico.

Forward ... From the Sea aplica estas contribuciones navales a nuestra Seguridad Nacional. Más fundamentalmente, nuestras fuerzas navales están diseñadas para pelear y ganar en las guerras. Nuestras experiencias más recientes, sin embargo, remarcan la premisa de que el rol más importante de las fuerzas navales en situaciones de ausencia de guerras, consiste en estar empeñados en operaciones en áreas adelantadas con los objetivos de evitar conflictos y controlar crisis.

Las fuerzas navales son entonces la base de la presencia anticipada en operaciones de paz y respuestas a crisis en lugares remotos. Ellas contribuyen grandemente durante la transición de crisis a conflicto y para asegurar el cumplimiento de acuerdos de paz. Al mismo tiempo, las capacidades únicas inherentes a las fuerzas expedicionarias navales nunca han tenido mayor demanda por parte de los comandantes de los teatros los Comandos en Jefe regionales tal como se evidenció en las operaciones en Somalia, Haití, Cuba y Bosnia, así como la contínua y permanente contribución al cumplimiento de las sanciones de la ONU contra Iraq.

EL IMPERATIVO ESTRATÉGICO

Los intereses vitales económicos, políticos y militares de los EE.UU. son verdaderamente globales en naturaleza y en extensión. En muchos aspectos estos intereses están localizados cruzando los anchos océanos, y, en una gran proporción, estos intereses se interceptan con los intereses de las potencias regionales actuales y emergentes. Es en los litorales del mundo donde el Servicio Naval, operando con

fuerzas estacionadas en aguas internacionales, puede influenciar los eventos que se producen en tierra, en apoyo de nuestros intereses.

Debido a que somos una nación marítima, nuestra seguridad estratégica es necesariamente transoceánica. Nuestros intereses vitales, aquellos intereses por los cuales Estados Unidos está dispuesto a pelear están al final de las "carreteras de los mares" o líneas de aproximación estratégica que se extienden desde los EE.UU. a los puntos más lejanos del globo. No es sorprendente, por tanto, que estas líneas estratégicas y sus puntos finales coincidan con los lugares donde rutinariamente desplegamos fuerzas expedicionarias navales: El Atlántico, el Mediterráneo, el Pacífico, el Océano Indico, el Mar Rojo, el Golfo Pérsico y el Mar Caribe. Las reducciones en los recursos fiscales, sin embargo, determinan que debemos reenfocar nuestros limitados bienes en las prioridades más elevadas y en las amenazas más inmediatas, dentro de estas áreas de intereses históricos y vitales para los EE.UU.

Las fuerzas navales están particularmente bien preparadas para el rango completo de las operaciones militares en apoyo de nuestra estrategia nacional. Ellas continúan el rol histórico de las fuerzas navales empeñadas en diplomacia preventiva y, de otro lado, apoyando nuestras políticas en lugares lejanos. Más aun, fuerzas navales desplegadas anticipadamente, dotadas de personal, equipadas y entrenadas para el combate, juegan un rol significativo demostrando tanto la intención como la capacidad de unirnos a nuestros aliados de la OTAN y a otros, así como a otras potencias amigas para defender intereses compartidos. Finalmente, si la disuasión falla durante la aparición de una crisis o conflicto, las fuerzas navales disponen de los medios para una reacción inmediata con base en el mar. Esto puede incluir el ingreso por la fuerza y la provisión de cobertura de protección esencial para permitir el flujo de fuerzas adicionales que serán desplegadas, apoyadas y sostenidas desde el territorio continental de los EE.UU.

En resumen, fuerzas navales desplegadas anticipadamente proporcionarán el enlace operacional crítico entre las operaciones de paz y los requerimientos iniciales para una crisis en desarrollo o una contingencia regional principal.

OPERACIONES DE PAZ CON PRESENCIA ANTICIPADA

Las fuerzas navales son un indispensable y excepcional instrumento de la política exterior de los EE.UU. Desde la conducción de visitas rutinarias a puerto, en naciones y regiones que son de especial interés, hasta el apoyo a grandes demostraciones de soporte a

intereses de seguridad regional de largo plazo, tal como los ejercicios UNITAS en Sudamérica, las fuerzas navales de los EE.UU. enfatizan las iniciativas diplomáticas norteamericanas en el exterior. Realmente, la importancia crítica de una presencia en el exterior que tenga credibilidad es enfatizada en la Estrategia de Seguridad Nacional Presidencial de 1994: "*...Nuestra presencia demuestra nuestro compromiso con los aliados y amigos, remarca la estabilidad regional, permite familiarizarse con los ambientes operacionales en el exterior, promueve el entrenamiento combinado entre las fuerzas de países amigos y proporciona las capacidades de una respuesta inicial a tiempo*".

En tiempo de paz las fuerzas navales de los EE.UU. construyen la "interoperatividad" - la capacidad de operar en forma concertada con fuerzas amigas y aliadas- de manera que en el futuro podamos fácilmente participar de modo total, como parte de una respuesta multinacional formal o como parte de coaliciones "ad hoc" destinadas a reaccionar ante situaciones de crisis en corto tiempo y sin previo aviso. La participación, tanto en las Fuerzas Permanentes de la OTAN, así como en una variedad de ejercicios con las marinas, fuerzas aéreas y fuerzas terrestres de coaliciones asociadas en el Pacífico, Mar Noruego, Golfo Arábico y el Mediterráneo, proporcionan sólidas bases para mantener la interoperatividad con nuestros amigos y aliados.

Adicionalmente, el ingreso de países que anteriormente conformaban el Pacto de Varsovia al programa de Unión por la Paz construirá mayor solidaridad e interoperatividad. Nosotros hemos hechos sólidos progresos en ampliar e intensificar nuestra cooperación con las Marinas de Europa del Este mediante ejercicios tales como BALTOPS 94 y BREEZE 94, los que incluyeron unidades de Bulgaria, Estonia, Latvia, Lituania, Polonia, Rumanía, Rusia y Ucrania.

Las fuerzas navales desplegadas anticipadamente también han contribuido en asistencia humanitaria y esfuerzos para ayuda en desastres desde las Filipinas hasta Bangladesh y Ruanda con resultados igualmente muy positivos.

Aunque la presencia naval incluye un amplio rango de unidades de mar y de tierra de la Marina e Infantería de Marina desplegadas anticipadamente en naciones amigas, nuestra presencia básicamente está constituida por Grupos de Batalla de Portaaviones con alas aeronavales tácticas versátiles y multipropósito y Grupos Anfibios Listos con Unidades Expedicionarias de Infantería de Marina con capacidad de operaciones especiales. Estas formaciones navales altamente flexibles son valoradas por los comandantes de los teatros, precisamente debido a que ellas proporcionan las necesarias capa-

cidades adelantadas. Ellas están listas y posicionadas para responder al amplio rango de contingencias y están disponibles para participar en ejercicios aliados, los cuales son el cimiento de la interoperatividad.

También hemos desviado nuestra atención para examinar las capacidades navales que pueden contribuir a aumentar la disuasión convencional. En este aspecto, los buques de guerra desplegados anticipadamente, cruceros y destructores con capacidad de defensa mediante misiles balísticos, jugarán un rol progresivamente importante en desalentar la proliferación de misiles balísticos, poniendo a disposición de países amigos y aliados defensas dignas de crédito. Manteniendo los medios para incrementar su seguridad, podemos reducir la posibilidad de que alguna de estas naciones desarrollen sus propias capacidades ofensivas. Nuestros esfuerzos reducirán la proliferación de armas y mejorarán la estabilidad regional.

En adición, no obstante haber cambiado nuestro énfasis hacia presencia anticipada y proyección del poder desde el mar hacia tierra, la Marina continúa proporcionando una robusta disuasión nuclear estratégica mediante el mantenimiento de submarinos dotados de misiles balísticos estratégicos en el mar. Mientras que la política de los EE.UU. sea la de asegurar una adecuada y disponible disuasión nuclear estratégica, nuestros submarinos de alta supervivencia, con misiles balísticos estratégicos, permanecerán jugando un papel crítico para la seguridad nacional.

RESPUESTA A CRISIS

Las fuerzas navales de los EE.UU. están diseñadas para pelear y ganar guerras, como todos los elementos de nuestro arsenal militar. Para disuadir eficazmente a nuestros agresores, debemos ser capaces de responder rápida y exitosamente en apoyo de los comandantes de los teatros. Las fuerzas desplegadas para ejercicios de rutina y actividades relacionadas a la presencia anticipada, son también las fuerzas mejor capacitadas para responder rápidamente a una crisis emergente. La posibilidad de una escalada obliga a que las fuerzas presentes deben estar preparadas para las misiones que puedan afrontar. Esto da a los comandantes de teatros una capacidad de respuesta digna de confianza ante una crisis, en el caso de que las condiciones normales o los acontecimientos no resulten como era de esperar.

Aumentando las fuerzas normalmente desplegadas, podemos masificar, si la situación lo requiere, Grupos de Batalla de Portaaviones múltiples en Fuerzas de Batallas de Portaaviones, Grupos Anfibios Listos con Unidades Expedicionarias de la Infantería de Marina embarcadas, y, según como sea nece-

sario, proyectar nuestras fuerzas expedicionarias navales hacia tierra empleando la Fuerza Marítima de Preposicionamiento embarcada. Tal masificación de unidades navales puede ser complementada con el despliegue de unidades del Ejército y la Fuerza Aérea para formar una fuerza conjunta capacitada en el rango completo de operaciones de combate que pueden ser requeridas.

Un buque de guerra de los EE.UU. es territorio soberano norteamericano, ya sea si se encuentra en un puerto de un país amigo o transitando estrechos internacionales en alta mar. Las fuerzas navales de los EE.UU., operando desde "bases de mar" altamente móviles, en áreas adelantadas, están por lo tanto libres de la influencia de acontecimientos políticos que podrían inhibir o limitar la extensión de operaciones basadas en tierra en teatros adelantados. Esta última consideración es una característica única y una ventaja de las fuerzas navales desplegadas anticipadamente. En muchas situaciones críticas, las fuerzas navales por sí solas proporcionan a los comandantes de los teatros una variedad de opciones flexibles incluyendo medidas precisas para el control de una escalada para responder rápida y adecuadamente a desarrollos inusitados en los niveles operacional y táctico.

Surgiendo ya sea desde teatros adyacentes o desde las bases desplegadas en el territorio continental de los EE.UU., las fuerzas navales están posicionadas, configuradas y entrenadas de forma única para proveer una variedad de respuestas en el caso de una crisis internacional inesperada. Su flexibilidad operacional y su capacidad de respuesta son materia de registro.

CONFLICTO REGIONAL

Las fuerzas navales hacen una contribución crítica en una contingencia regional mayor durante la transición de crisis a conflicto. Las fuerzas navales desplegadas anticipadamente para hacer presencia y reforzadas en respuesta a una crisis emergente, pueden servir como la fuerza de transición mientras que fuerzas basadas en tierra son llevadas dentro del teatro.

Las fuerzas navales de los EE.UU. pueden ser diseñadas con capacidades específicas. La fuerza naval expedicionaria resultante conceptualmente construida empleando fuerzas de una flota operacional y una fuerza expedicionaria de Infantería de Marina desplegada anticipadamente puede constituirse en una fuerza altamente flexible para un rango amplio de misiones, incluyendo operaciones de combate de largo alcance e intervenciones tempranas empleando la fuerza para facilitar o posibilitar la llegada de las fuerzas subsiguientes.

Enfocándose en el área litoral, las fuerzas de la Marina y la Infantería de Marina pueden capturar y defender bases avanzadas - puertos

y aeropuertos - para permitir el flujo de fuerzas aéreas y terrestres basadas en tierra, mientras que se proporciona el comando y control necesario para fuerzas conjuntas y aliadas. Las capacidades de proyección del poder de fuerzas expedicionarias navales específicamente diseñadas pueden contribuir a contener un ataque inicial y finalmente asegurar la victoria. Las claves para llevar a cabo la misión son medios efectivos en el lugar para dominar y explotar el espacio de batalla en el litoral durante la primera fase de las hostilidades.

Más aun, las capacidades únicas inherentes de la operación táctica de la aviación naval desde nuestros aeropuertos basados en el mar, o expedicionarios, así como la capacidad de contribuir a apoyar operaciones de combate en tierra, proporcionan a los comandantes de los teatros la flexibilidad en la conducción de operaciones litorales. A lo largo del siglo XX, las Fuerzas de Tarea de Infantería de Marina de Tierra y Aire, posicionadas en tierra inicialmente, han combatido y contribuido decisivamente en cada conflicto terrestre importante. Similarmente, la aviación naval táctica ha prestado importantes contribuciones cuando el poder aéreo de la nación fue requerido en combate.

En el caso de un futuro conflicto regional, las fuerzas navales de los EE.UU. asumirán roles críticos en la protección del vital apoyo logístico a lo largo de las líneas estratégicas de aproximación al teatro en conflicto, incluyendo los puertos y aeropuertos de desembarco. Nuestro éxito en una contingencia regional mayor, dependerá del abastecimiento de equipo pesado y el reabastecimiento de elementos principales de tierra y aire operando adelantadamente. El apoyo logístico es la clave para el sostenimiento de la fuerza en operaciones conjuntas, y nosotros estamos comprometidos en esta importante capacidad nacional.

OPERACIONES CONJUNTAS COMBINADAS

Ningún servicio militar por sí solo contiene todas las capacidades necesarias para responder a cada situación y amenaza. Nuestra estrategia nacional demanda de los servicios individuales operar conjuntamente para asegurar que podamos operar con éxito en todas las áreas de la guerra y que podamos aplicar nuestro poder militar a través del espectro de situaciones predecibles en paz, crisis, conflicto regional y la subsecuente restauración de la paz.

El poder de combate que se logra por la integración de todas las armas de apoyo que buscamos obtener a través de las operaciones conjuntas, es inherente en las fuerzas expedicionarias navales. Por ejemplo, el Grupo de Batalla de Portaaviones integra y enfoca diversas tecnologías y capacidades de combate para

asegurar el dominio del campo de batalla en el aire, superficie y debajo de la superficie, necesario para la continuación de campañas subsecuentes. Además, las Fuerzas Expedicionarias de Infantería de Marina, empleando la doctrina de armas combinadas de las Fuerzas de Tarea de Infantería de Marina de Aire y Tierra, son las más versátiles fuerzas expedicionarias en existencia. Establecidas por ley para ser "Fuerzas de armas combinadas en conjunción con componentes de apoyo aéreo", las Fuerzas de Tarea de Infantería de Marina de Aire y Tierra son formaciones de aire y tierra expedicionarias y rápidamente ampliables, capaces de operar desde bases de mar, de tierra o de ambas simultáneamente. Ellas son el modelo para fuerzas de tarea conjuntas de aire y tierra que pueden ir aumentando según el conflicto aumente y las fuerzas disponibles se incrementen.

Las fuerzas navales expedicionarias han operando por mucho tiempo como elementos integrales de fuerzas conjuntas, actuando con otras fuerzas conjuntas o aliadas, de mar, tierra, aire y del espacio. Así como las capacidades complementarias de las fuerzas de la Marina y de la Infantería de Marina aumentan nuestra fuerza total, combinando las capacidades y recursos de otros servicios, y aquéllos de nuestros aliados, se conseguirá el poder militar decisivo.

MANTENIENDO NUESTRA NUEVA DIRECCIÓN

La nueva dirección para el Servicio Naval se mantiene enfocada en nuestra capacidad para proyectar el poder desde el mar en las regiones litorales críticas del mundo. Permanecemos comprometidos en estructurar nuestras fuerzas navales expedicionarias ya que ellas están inherentemente diseñadas para operaciones conjuntas, con el énfasis en operaciones anticipadas desde el mar, establecidas para las necesidades nacionales. Las decisiones recientes del Departamento de la Marina sobre el presupuesto, las que han resultado en un real incremento en los gastos en guerra litoral y en los medios para proyectar el poder en los litorales, son ilustrativas del cambio en las prioridades que hemos emprendido desde la publicación de ... *From the Sea*. Así como continuamos aumentando nuestro alistamiento para proyectar el poder en los litorales, necesitamos proceder cautamente de manera de no apartar nuestro alistamiento del espectro total de las misiones y funciones para las cuales somos responsables.

En los dos años desde que ... *From the Sea* fue publicado, hemos ampliado y capitalizado su enfoque tradicional del término expedicionario. "Expedicionario" implica un estado de la mente, una cultura y un compromiso para las fuerzas

que son designadas para ser desplegadas anticipadamente y responder rápidamente. Nuestra nueva dirección provee a la nación de:

- Fuerzas Navales Expedicionarias
- Diseñadas para Operaciones Conjuntas
- Preparadas para las Necesidades Nacionales
- Operando Anticipadamente desde el Mar

CONCLUSIÓN

... *From the Sea* fue el paso inicial en demostrar cómo la Marina y la Infantería de Marina respondieron a los retos de un nuevo ambiente de seguridad. Nuestra estrategia y políticas continúan evolucionando según vamos aprendiendo de nuestras experiencias recientes y nos preparamos para los nuevos retos y oportunidades de este mundo altamente dinámico. Las Fuerzas Navales tienen cinco roles permanentes y fundamentales en apoyo de la Estrategia de Seguridad Nacional: proyección del poder desde el mar hacia tierra, control del mar y supremacía marítima, disuasión estratégica, apoyo logístico estratégico y presencia naval anticipada. Continuaremos cumpliendo con estos roles para proteger los vitales intereses globales de los EE.UU. a sus ciudadanos, y a los aliados y amigos, donde quiera que puedan estar en riesgo.

La Guerra Fría puede haber terminado, pero la necesidad del liderazgo de los EE.UU. y su correspondiente capacidad militar permanecen. Muchos de nuestros mayores intereses vitales están en el exterior, más allá de los mares, donde la Marina y la Infantería de Marina están preparados para nuevos desafíos desplegados *anticipadamente,* listos para el combate y empeñados en preservar la paz.